

En la Isla al mes . . . . . 2'00 ptas.  
Resto de España al mes . . . . . 3'00  
Extranjero al año . . . . . 50'00  
Número suelto . . . . . 10 céntimos  
Número atrasado . . . . . 20 céntimos

# EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONARQUICO (FUNDADO EN 1º DE MARZO DE 1873)

AÑO XIX.

Relación y Administración, Plaza del Príncipe, 11 y Bampa de la Abundancia, 18, teléfonos 20 y 84.

Dirección telegráfica: BIEN - MAHÓN

Nº. 14.580.

## PICTORIAL REVIEW

IMPORTANTE FIGURÍN DE MODAS

Publicación mensual, con los últimos modelos de sombreros y vestidos

Crónica Parísina — Emocionantes novelas — Arte Hogar — Muñequerías

### Bellas Páginas de Moda a todo color

Esta revista de Modas es la más buscada por las damas de buen gusto

PUNTO DE VENTA EN MAHÓN

Librería de Manuel Sintes Rotger—Plaza del Príncipe, 11

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

### ¿Quién impondrá las sanciones?

### Los responsables están en la política

Hizo ayer el señor Maure, el salón de Palacio, una exactísima observación refiriéndose al desarrollo de los sucesos políticos. «Al noveno y cinco por ciento de las familias españolas les parecerá una cosa de locos.» Una cosa y una cosa, señor presidente, porque yo sólo con algura atención la vida pública extranjera y jamás he visto si ha leído nada que tenga analogía con lo que ocurre en esa casa que llamamos el Congreso, y con esa cosa que llamamos la política.

Suelta darse explicación al divorcio entre el país y la política, diciendo que se trata de un problema de incomprendimiento, porque los hombres públicos no se asoman a la vida nacional, no perciben ni aprecian sus realidades. Me parece que ese es un tópico optimista y banalizado que debiera estar mandado reír. Creo que de lo que se trata es de un problema de despreocupación y de cinismo a cuenta de la idiotez del pueblo. Es viejísimo el procedimiento de ocultar las propias culpas hablando de las demás, que es cabalmente lo que ahora ocurre.

Estamos oyendo hablar de responsabilidades a sujetos que debieran estar abarcados o, por lo menos, en prisión.

¡Hay que exigir responsabilidades! ¡No podemos pararnos sin depurar responsabilidades! ¡El castigo ha de venir antes que las recompensas! Encantado de oírlo. Pero ¿quién va a exigir las responsabilidades y a quién le van a ser exigidas? ¿Se van a erigir en acusadores y en jueces los políticos para examinar la conducta de los militares? Porque no parece sino que aquí toda la responsabilidad es del Ejército, de un general que dirige las operaciones, de otro general que murió, de unos jefes, oficiales y soldados que dieron su vida por la Patria o que están dispuestos a darla... Resulta verdaderamente intollerable el procedimiento; porque no cabe duda de que en el Ejército, como en todos los organismos, hay culpas que castigar y errores que corregir; pero, refieres hipócritas, ruidosos o pícaros, vamos a cuentas. El Ejército ¿qué lo hace, qué lo organiza, qué lo doña y qué tiene la obligación y los medios de fiscalizarlo y corregirlo? Y aparte de eso, ¿alguna institución u organización del Estado se encuentra en mejores condiciones que el Ejército? ¿No está malas, desorientadas, inservibles e incompletas para su función? ¿Y a cargo de quién está todo eso? ¿No es de los políticos que dirigen y manejaron la vida pública?

Para exigir responsabilidades, es preciso empezar por la política; es necesario que se cuadren en hilera los políticos y se le vaya diciendo a cada uno las burladas que ha cometido, las lie-

ficar que con su trabajo de bufete, de laboratorio, de industria o de comercio público y privado, han conquistado la brillante posición en que viven.

Pero yo los demás, hasta el completo de los muchos centenares de políticos enriquecidos que en Madrid y en provincias existen? ¡A ver, que lo justifiques! Pues en esas riquezas, fabulosas algunas, inexplicables casi todas, está el origen del desastre de Melilla y de muchos desastres que hemos soportado y de muchos que soportaremos. Porque esa fortuna es la mermis de los tributos, la dotación mal invertida, el esquife que arranca pesetas al Tesoro, las compras de materiales inservibles, las adjudicaciones indecorosas, los arriendos con participación, la consignación desaparecida, el aumento de la costura, la venta del desvío, las concesiones perjudiciales para el país, pero beneficiosas para el otorgante.

De otro modo no se concibe cómo viven sin trabajar años y años políticos y politiquitos de los que no llegaron a la vida pública con fortuna, y de los que no pueden justificar que la hayan hecho decorosa y lícitamente. Pasad revista y haced comparaciones. En cualquier profesión o negocio, cualquier hombre necesita gran número de años para hacerse una fortuna que le permita disfrutar el trabajo.

En la política, no. Llega a ella un individuo sin dos reales; si es abogado, simula un bufete al que no se acerca ni se bromea un ligante, porque si los lleva lo menos que esos clientes le exigen era que informase ante los Tribunales; si es médico, habla de unos enfermos que en la vida le han llamado... A lo mejor suele no tener título alguno; pero eso es igual.

La cuestión está en que al poco tiempo, este político que no come, se apoya a sacrosanto gastrónomo, vista blanca, va en coche, se da pellizco y sube. La gente se pregunta: «Pero la política de dinero? ¿Hay concesiones para los políticos?» No, señor. Ni siquiera vale la pena de ser ministro por el sueldo.

Dos mil pesetas mensuales, previo el descuento. El que no las gaste fastidios, no sobrará ni 50 duros al mes.

Entonces, ¿cómo a la vuelta de unos años, a muchos que entran en la política pobre de solemnidad, los vemos convertidos en potestados, sin que se les haya visto hacer otra cosa que poliliquear? ¡Ah! Eso nos preguntamos los de los. Es decir, yo no me lo pregunto, porque tales cosas no tienen más que una explicación: el robo. El robo en forma de chanchullo, de copropiedad en los negocios públicos y en las venganzas secretas. En la política es robo, mucho; eso es indudable, porque de otro modo no se expliquearía tanta gente en menor tiempo del que necesita los no políticos profesionales para consolidar una modesta posición.

Lo que pasa es que en este país nos decimos las cosas al oír: «Sí, ha enterado usted de que Faliero se está poniendo las botas en el cargo que desempeña? ¿Sabe usted que Zutano se lleva hasta los tiestos?» Y un día, Zutano y Faliero aparecen convertidos en personajes, ricos, poderosos, influyentes.

Y cuando llega la hora de un catálogo, militar o civil, social o política, Faliero y Zutano piden que se exijan responsabilidades. ¿A qué, indiscutible de mi alma? ¿Pero es que esa vuestra fortuna no figura una partida de colchones que no se compre y usa de fusiles o de calzones desflecados, y treinta kilómetros de carretera no construidos, y dos pueblos hechos por la curia parte de lo presupuestado, y treinta escuelas que permanecen cerradas y unas obras de reparación de un monumento hundido por no hacerse, y una costa balnearia que no se pagaron, y una parte, en fin, de lo mucho que en España está por hacer cuando todos creímos que estábamos contribuyendo y sacrificándonos para que se hicieran?

La depuración! La depuración! hay que comenzarla en el campo de la política, y precisamente para que no se incide en lo que se había a vista de responsabilidades. La gente se pregunta: «Pero la política de dinero? ¿Hay concesiones para los políticos?» No, señor. Ni siquiera vale la pena de ser ministro por el sueldo.

¡Responsabilidades! ¡A cuantos que hablan se les podía responder, sin temor a incurir en injusticia, con una descarga cerrada!

V puede que así se iniciaran, justamente, las sanciones ejemplares.

EL DUQUE DE G.

### LAS MINAS Y LA GUERRA

### Tenía razón "El duque de G."

### El testimonio de Idris-ben-Said

Hasta que nuestro ilustre colaborador habló de los orígenes del levantamiento de las cabilas, nadie se había ocupado en España de los negocios de las minas de Alhucemas, y pocos conocían la actuación del moro Idris ben-Said.

Los artículos de «El duque de G.», cuando hablaba de las negociaciones y de sus agentes, fueron escogidos con el más racimo.

Punto por punto se han ido confirmando todas las revelaciones, absolutamente todas, y lo que más tarde ha confirmado es que se hace estudio el asunto en las discusiones parlamentarias. ¡Naturalmente! ¡Como que los que, por su posición, podrían haber tenido que callarse!

Por si algo faltaba, el propio Idris-ben-Said acaba de hacer manifestaciones concluyentes al redactor de «La Libertad» en Melilla, don Rafael Hernández.

«Yo no he contestado a nada de cuantos se ha dicho sobre el asunto de las minas —dice Idris-ben-Said— porque no me consideraba con personalidad para ello. Soy únicamente UN FUNCIONARIO DE UNA EMPRESA, UN AGENTE SUBORDINADO A LA VOLUNTAD DIRECTORA DE ESA EMPRESA, QUE ES DON HONORACIO ECHEVARRIETA, de la cual soy asesor jurídico, por cuanto él, al iniciar y tratar de desarrollar negocios en Marruecos, tenía que sujetarse a las

prescripciones del Derecho musulmán y a las leyes que rigen en el protectorado, que, lógicamente, han de tener una estrecha e íntima relación con aquellas prescripciones.

La finalidad del señor Echevarrieta era la desunión y explotación de minas y la compra de derechos que otros —indígenas o extranjeros— hubieran obtenido sobre terrenos mineros que a él convenceran y que estuvieran situados en cualquier punto de la zona de influencia española. Si se eligió Alhucemas para iniciar los negocios, fue porque se sabía que aquel terreno es muy rico en minerales y estaba virgen a las denuncias y de explotación.

«Cuando fui llamado por la Empresa Echevarrieta para intervenir en esas gestiones, estaba yo prestando servicios a las órdenes del alto comisionado, cargo que renuncié por considerar incompatible con los negocios particulares, y así lo comuniqué al general Berenguer, el cual aprobó mi conducta.»

Hecha después de las instrucciones que la dió la Empresa y de las negociaciones entabladas, y añade:

«El general Silvestre dio orden a las autoridades de Alhucemas de que nos dieran las facilidades necesarias, y efectivamente, nunca se nos puso ninguna dificultad. A RAIZ DE LOS SUCESSOS DE ABARAN TUVE VO NECESIDAD DE INTERNARME EN LA ZONA NO SOMETIDA para estudiar una denuncia minera que se nos ofrecía, y considerando que, a causa de las circunstancias hubiera hecho variar la opinión del general Silvestre, solicité una nueva autorización que me fue concedida por el general telegráficamente, DOS DIAS ANTES DEL DESASTRE DE ANNUAL.»

Durante esas gestiones, el señor Got, agente, como yo, de la citada Empresa, realizó ciertas gestiones políticas por encargo del general Silvestre, que ya son conocidas, porque se han hecho públicas en la Prensa de Madrid.»

A continuación Idris-ben-Said se dedica a justificar la actitud de Abd-el-

no podemos pensar en otra que no sea irnos... Es muy triste... pero qué remedio; así es el mundo.— La señora hizo una pausa. Don Antolín, escuchando a su víctima, estaba medio difunto de pesar.

—En este pueblo no tenemos amigos—siguió la discípula de Teodora—; al contárnoslo antes con alguno, nos ha abandonado, es probablemente la causa de lo que nos sucede. Y no sabemos a quién volvernos, a quién acudir... Ya ve usted, nadie se fía de unos pobres cómicos... Nos toman siempre a broma, sin ver que la vida es igual para todos...—Dofia Emilia se tuvo que detener para enjugarse el llanto. A don Antolín se podía ahogar con un cabello. Había intentado decir algo dos o tres veces, pero sólo se le ocurría caer de hinojos ante la característica, y este movimiento se le antojaba tan descomodido que no se atrevía a ponerlo en práctica. Mientras el cura pensaba lo que iba a decir, la cómica se repuso y continuó:—Solo en usted confiamos. Esta noche, Pascual y yo hemos pensado que usted es el único a quien podemos pedir consejo. Don Antolín, usted es muy bueno, usted nos ha tratado con cariño, se interesó por nosotros, por la pobre Adelaida; no nos niegue usted su apoyo...—Verdad que no nos lo negará?—Y la vieja juntó sus manos implorando al misero don Antolín. Hubo un instante de silencio. El cura no podía hablar. Era ir útil. Se le había puesto un nudo en la garganta que le imposibilitaba articular ni una sola sílaba. En sus ojos ingenuos, de niño inconsciente, asomaban las lágrimas, prontas a caer, retendidas sólo por el movimiento nervioso de los párpados. Al fin, el pobrecillo no pudo más, rom-

pió en sollozos, y cayendo de rodillas ante la actriz, sólo pudo decirle:—Perdón, perdón, señora; perdóname usted, perdóname todos.

Doña Emilia se quedó estupefacta. El asombro fué tan grande que por un momento olvidó su triste situación. El desconsuelo del cura crecía entre tanto. Hundidos sollozos borbotaban en su pecho, y las manos fulgían, acudiendo a secar las lágrimas que se deslizaban sobre el oro, abrillantándolo con su paso. Al fin el cura pudo hablar, explicarse, se ofreció para todo.

—Oh, si señora; para todo,—dijo, extendiendo las manos hacia doña Emilia como si impetrase la plena de alguna divinidad poderosa,—pidame lo que quieran. Cuanto pueda hacer por ustedes, lo haré con alma y vida.

Dicho esto se serenó un poco, mientras la Torriente, sin querer inquirir las causas de aquella extinción, trataba de explicar su caso.

—Nosotros queríamos preguntarle a usted—habló la señora,—si conocería alguien, algún sujeto caritativo que nos pudiera ayudar. Esperábamos mucho de las representaciones del Tenorio, pero después de lo de anoche es imposible continuarlas. Nos tenemos que ir, es preciso que esta campaña quede sin terminar. Y para irnos... pues para irnos—dijo doña Emilia,—es preciso que paguemos a doña Raimunda, que podamos tomar los billetes para Madrid. Allí conocemos gente y podremos bandearnos, pero es necesario llegar y mirar a don Antolín, la verdad nos falta dinero. Tenemos un poco y si alguien nos prestara el resto le daríamos interés, pues

no es cosa de que pierda. Usted sabrá de alguien que nos lo adelantase? Recomendados por usted estamos seguros de salir adelante.

La cómica calló esperando la respuesta del padre Sobrante. Este, a medida que doña Emilia hablaba, había ido serenándose poco a poco, y en su semblante ingenuo se traspantaba el regocijo de quien ve cómo se arregla una cuestión enojosa. El peso que gravitaba sobre el espíritu de don Antolín parecía aminorarse y la habitual serenidad beatífica de su rostro tornaba a parecer. La de Torriente, tímida y angustiada, repitió su demanda:—Usted no conoce a nadie, no sabe usted quién nos ayudaría?

El buen cura respondió a la súplica con otra pregunta:—¿Cuánto necesitarán ustedes?

A aquella interrogación categórica pareció animar a la Torriente:—Muy poco. Unos cuatrocientos cincuenta reales. Con eso y el piquillo que tenemos salimos a flote.

—Cuatrocientos cincuenta reales—murmuró don Antolín,—cuatrocientos cincuenta... cuatrocientos...—Después pasó un poco por el cuarto, murmurando palabras confusas. La Torriente le oyó decir como en sueños:—Podrá esperar... esto es reparación, desgravio, justa penitencia de mi falta... Podrá aguardar... Si, si...—y con un movimiento brusco fué a la cómoda, abrió un cajón, sacó de allí un cofrecillo, farrulló dentro y después, yendo hacia la actriz, le ofreció billetes, algunas monedas.

—Yo se lo presto a ustedes—dijo con voz serena, —son unas cuantas economías que guardaba para

## ACADEMIA MARIANA DE SAN ESTANISLAO

Cinematógrafo de primer orden con pantalla luminosa. Única en Menorca.

Máquina reformada con todos los adelantos modernos

SÁBADO DÍA 26 NOVIEMBRE DE 1921.—A las nueve de la noche

ESTRENO de los episodios 7º y 8º de la super-novela francesa de PIERRE MAROTON

## MASCAMOR

en cuyo de arolo rivalizan el INTERÉS y el ARTE ESPLÉNDIDO; en PARÍS se ca incó

DOMINGO, a las once y tres cuartos y a las nueve, con SEXTETO de profeso es EN BREVE, admirable cinta impresionante en MADRID.

Kim en este asunto de las minas, y maticiosas y apasionadas discusiones? Que apresó el último delegado pacífico abandonó la hermosa ciudad holandesa y regresó al suyo para dar cuenta de su pacífico misión ya cumplida, comenzaron a desatarse las pasiones, estalló el trueno, surgió la tempestad, y el aquacero duró todavía y durará un rato largo. Jamás hubo tanta guerra como desde aquel momento en que los hombres acordaron que no las hubiesen.

Por eso ahora temblosis ante la noticia de que se ha reunido el Congreso del Desarme. ¡Es que ha llegado el momento de apresurarse a comprar armas! ¿Está claro? Aú: les parece a nuestros hombres públicos que este asunto no debe ser examinado, como lo ha hecho «El Jueves» en sus sensacionales artículos?

Pues por nosotros...

D. «La Acción».

## La paz armada

Conferencia del desarme? ¿Confidencia de la paz? Proporcionos a usted el socorro si ver que del nuevo reclutamiento los diez, es da al aire los secretos de la Humanidad al disponer a morir mañana. Porque cada día hay más atrocidades. Es terrible que estos momentos en que todos se muestran perfectamente unidos acuerden en que la paz debe reinar entre los europeos.

El tendero, al mostrarnos sus géneros; el boticario, al anunciar sus específicos; el agente de Bo'se, al recomendar la compra o la venta de valor; el abogado, el médico, etc., todos llevan en este punto algo, si no mucho de cazadores, como que lo que están haciendo es trazar piezas mayores y mayores... y cobrarlas.

¡Ojalá la hábil alteración de la verdad, el «retoque», que dicen los fotógrafos, máxime la hermosura que tiene. A la verdad la pisan completamente desnudada, y, por ello, no está prensable: hay que vestirla y vestirla con elegancia.

¿Qué fuera de la sociedad si no abriéramos los labios más que para decir verdades escuchadas, hechas y llaves, modas y lisonjas?

Es posible que a estas horas no quede ya nadie en el taller ni el taller.

Resultado de aquellas profecías, hoy en la noche se habrá tomado el tren

cido un pie, antes de subir a hacerme perder el tiempo con tus majaderías!.. O que, en el «lecho del dolor», te consolaran con un: «Tiene usted motivo de alarma; esto es grave; no lo contaría usted». ¿Qué le? Pues no muchos de estos casos la verdad es ésta y no los cumplimentar: «¡Cuánto me alegro de verte! No se alarme usted. Esto pasará. No es cosa de cuidado.»

Cumplimentar: esto es: «cumplir y más», o si se quiere: «miserio y cumplir», esto es, cumplir con las leyes oiales, faltando a la verdad.

Pero, volvamos a los cazadores que si tienen buena sombra hacen palear alegremente el roto con sus «verídicos» relatos.

¿Qué me dicen ustedes de aquel que mató tres perdedores y un conejo de un solo tiro? Pues, fué porque el cargar su escopeta (entonces se usaban las de pistón) dejó distraídamente la baqueta en el cañón, y al disparar contra un vuelo de perdices, entró tres con la baqueta, cayendo ésta y perdices de punta sobre un conejo que dejó clavado en el suelo suelo.

Blazer, un genial escritor chusquero, refiere un caso, que no deja de tener gracia.

Era un cazador que, no teniendo confianza en sí mismo, y metido en las fragaderas de sus oyentes, encargó a un criado que cuando le oyese referir algunas aventuras en términos poco verosímiles, le tocara en señal de aviso para poner cordura a su inventiva.

Hablabía, a los postres de una breve espera de apertura de la caza, de una zorra cazada por él:

—Era un animal enorme de talla extraordinaria nunca vista. Su cola tenía más de tres metros de largo. (Cazado del fiel sirviente). Yo no la medí, si bien a simple vista, me pareció lo menos de dos metros y medio. (Nuevo y cobrables).

—Ojalá la hábil alteración de la verdad, el «retoque», que dicen los fotógrafos, máxime la hermosura que tiene. A la verdad la pisan completamente desnudada, y, por ello, no está prensable: hay que vestirla y vestirla con elegancia.

¿Qué fuera de la sociedad si no abriéramos los labios más que para decir verdades escuchadas, hechas y llaves, modas y lisonjas?

Es posible que a estas horas no quede ya nadie en el taller ni el taller.

Resultado de aquellas profecías, hoy en la noche se habrá tomado el tren

para ir a ver a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo, éste le recibiera así: «¡Vaya tu estupor! ¡Ojalá te hubieras tomado el tren!

Y al llegar al taller, el lector que, al visitar a su amigo

# TRIANON

Miércoles dia 23 de noviembre de 1921.—A las cinco y tres cuartos

## SESION INFANTIL.

Última proyección de la hermosísima película en 5 partes, marca «Select», titula a

## MUJER A PRUEBA

por la monísimas actrices americanas, tan conocida de este público, Norma Talmadge.

Mañana, jueves, a las nueve de la noche

Estreno de los episodios 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> de la interesantísima serie UN MILLÓN DE RECOMPENSA, por Lillian Walker, y de la cinta cómica en dos partes titulada POR SENDEROS TORTUOSOS, por Tom Mix.

Viernes próximo, concierto de despedida de la célebre violinista CRISTETA GOÑI a beneficio del público

## El aguinaldo del Soldado

A petición del Alcalde señor Pons Zubala, el Ayuntamiento en su sesión de ayer, acordó estudiar la manera de mandar a los soldados que luchan en África y salieron de esta Isla, un aguinaldo para las próximas fiestas de Navidad.

No parece muy leudable la iniciativa y al aplaudir al señor Pons Zubala esperamos que el Ayuntamiento, sabrá llevar a la práctica la buena y patriótica iniciativa.

Una estafeta de 22.000 pesetas

El director del Banco Hispano Americano de Palma de Mallorca ha presentado una denuncia al Juzgado de Barcelona contra dos individuos por falsoedad y estafa de 22.000 pesetas.

La estafa se realizó presentando al cobro un cheque falsificado.

Las diligencias han sido remitidas al juzgado de los Juzgados de Palma.

## Dos acuerdos

Ayer acordó nuestro Ayuntamiento que la Banda Municipal, alterna con la militar tocando los domingos en el Paseo de Isabel II.

También acordó a propuesta del concejal señor Pons Sitges, dirigirse al Ministro de Hacienda y al Diputado por Maestrazgo señor García Parres, para que la Investigación de Hacienda que actualmente realiza una inspección en esta ciudad, tenga algo de benevolencia, dado el estado en que se encuentran nuestras industrias.

## El "Noy del Sucré"

En el «Jorge Juan» y conducido por una pareja de la Guardia Civil, fué embarcado ayer el conocido sindicalista Salvador Seguí (-) «Noy del Sucré», que por la Autoridad gubernativa de Barcelona fué deportado la Fortaleza de La Mola en calidad de cinco sindicalistas.

El «Noy del Sucré» ha sido recasado por la Audiencia de la Ciudad Condal repelidas veces y anteayer se recibió orden de trasladarlo a Barcelona.

## HORNILLOS PARA COK UNA VERDADERA ECONOMIA FABRICA DE GAS

### La eficacia de la radiotelegrafía

Por noticias recibidas en Barcelona se sabe que llegó sin novedad a La Habana, procedente de España y Nueva York, el vapor correo «Buenos Aires».

Gracias a la telegrafía aérea, el buque español pudo llegar al puerto cubano sin novedad a bordo.

Poco después de su salida de Nueva York, un furioso ciclón se desató en la ruta del correo, llegando la noticia del peligro al «Buenos Aires» por los radio que se le exigió desde La Habana.

Por la telegrafía consiguió seguir navegando sin entrar en el radio de acción del ciclón, y así llegar a ver el temporal.

A gruesos barcos de vela pequeños que navegaban en la misma ruta, sin telegrafía, entraron en el sector del ciclón, naufragando.

El temporal causó enormes destrozos en las costas de Cuba y en los Estados Unidos.

## Reunión municipal

Bajo la presidencia del Alcalde don Gaspar Pons Zubala se reunió anoche nuestro Ayuntamiento en sesión de segunda convocatoria, en la que se tomaron varios acuerdos que daremos a conocer en nuestra próxima edición.

## Marítimas

Ayer tarde a las diez zarpó para Barcelona en viaje directo al vapor correo «Jorge Juan» al mando de su capitán don Mateo Seguí.

Mañana a las ocho debe emprender viaje a Alcudia y Barcelona el vapor correo «Mishkó».

## Por faltar a lo dispuesto

Hoy ha ingresado en la Cárcel un individuo para cumplir quince días de arresto que le han sido impuestos por el Delegado del Gobierno, por faltar a lo dispuesto sobre juegos prohibidos.

## La cuesta de la Alameda

Hemos de insistir hoy sobre la necesidad de reparar urgentemente el piso de la cuesta de la Alameda que resulta casi intránsitable para los vehículos.

Ayer un carro que subía dicha cuesta a causa del mal estado del piso, rompió un eje y son continuos los accidentes de este indeleble que se registra.

## Los discípulos de Baco

Ayer noche fué encarcelado por los agentes de Vigilancia un sujeto, aventajado discípulo de Baco, que ha tenido que recibir varias veces hospitalizaciones en el hotel de la plaza del Claustro por excesos en las libaciones del espírituoso.

## Detención

Por la Guardia Civil de esta Ciudad fueron detenidos en el día de ayer y puestos a disposición de la Autoridad Judicial dos mozabistes, autores del hurto de sus gallinas, la que vendieron a otro individuo mayor de edad, por mitad de precio de su valor, por cuyo motivo también fué puesto este comprador con el ave ocupada, a disposición de la citada Autoridad.

## Parque de Intendencia de Mahón

En este establecimiento sito en la calle de Santa Ana número 2 se admitiese hasta el día 23 del actual inclusive ofertas de venta de mantas de lana producción nacional, a entregar en breve plazo y que sean iguales o parecidas en calidad y tamaño a las reglamentarias de aclaramiento conforme a modelo que obra en este Parque. Su peso no será inferior a 2'400 kg. y el precio máximo por cada una, veinte pesetas.

Lo que se hace saber para conocimiento de los industriales a quienes pueda interesar.

Mahón 21 Noviembre 1921.—El Director, Fernando Bauzá. 22

## Bolsa de Barcelona

### Telegrama facilitado por el Banco de México del 22 Noviembre 1921

Frances	51'55
Libras	29'11
Dollars	7'27
Liras	30'00
Marcos	2'75
Coronas austriacas	0'35
Interior serie A.	67'75
Id. Id. B.	67'75
Id. Id. C.	67'35
Amortizable 5 por 100 A. 1900	00'00
Id. B.	00'00
Exterior serie A.	83'90
Norias	54'00
Alicantes	53'60
Andalucías	12'75
Orenseas	16'75
Norias Prioridad	58'70
Cáceres Variable	00'00
Amortizable 5 por 100 A. 1917	90'10
Id. B.	90'10
Interior fin de mes	00'00

## Santoral

Santo de hoy. — Santos Clemente vapo y mártir, Quirico confessor y Santa Lucrécia virgen.

Santo de mañana. — Santos Juan de la Cruz y Crisóstomo y Santa Flora.

# Conferencias telegráficas

(Servicio especial de nuestro corresponsal en Madrid)

Madrid 21 a las 4.

## Declaraciones del general Tovar

El ex ministro de la Guerra general Tovar se lamentó en el Congreso de algunas de las manifestaciones del conde de Romanones del discurso que pronunció en el Parlamento.

Se propone el general Barraza ir a Tetuán para conferenciar con el Alto Comisario antes de que éste marche a la Península.

El jefe de los liberales afirma, agregó el general Tovar, que hay más de 800 generales y cerca de 21 000 jefes y oficiales y lamentaba que no se hubiese podido acudir a salvar a los héroes de Monte Arruit.

El hecho es exacto, pero lo que no lo es, son las cifras citadas por el conde de Romanones.

El Jefe de los liberales para encontrar dicho número no hizo más que contar cuantos figuraban en el Anuario Militar, sin tener en cuenta los generales que figuraban en la reserva, los jefes y oficiales acogidos a la ley del 18, los de complemento y todos aquellos que aún siendo militares, no pertenece al ejército activo.

Esto podrá estar muy bien para buscar un efecto oratorio, pero producirá muy mala impresión entre las familias de las víctimas de Monte Arruit, que sólo verán las cifras citadas y que sus deudos perdieron la vida en aquella posición.

## Declaraciones del general Berenguer

Han sido el tema preferente de todas las conversaciones en los círculos políticos, las declaraciones que atribuidas al general Berenguer, publica un periódico de la mañana.

Según dichas declaraciones el Alto Comisario no se muestra partidario de la repatriación de tropas y despejó la incógnita respecto a si se ha de pasar o no la línea del Kert.

El ministro de la Guerra a quien se ha hablado de estas declaraciones, se ha mostrado en un todo conforme con ellas tributando grandes elogios al general Berenguer.

En los comentarios se hacia notar que este hecho pone una vez más en evidencia las diferencias de criterio acerca de la cuestión de Marruecos entre el señor Maura y el ministro de la Guerra.

La cuestión del General Cabanellas

A parte de las declaraciones del general Berenguer, ha sido tema de todas las conversaciones y comentarios en los círculos políticos y militares, la cuestión suscitada por la carta que el general Cabanellas dirigió a las Juntas de Defensa.

Los comentarios eran muy opuestos predominando el criterio de que esta cuestión dará mucho juego.

Se aseguraba también que el general de brigada Alfredo de Souza, jefe de la brigada de Madrid, es el juez instructor de la causa seguida contra el citado general.

## Noticias de Larache

Dicen de Larache que han sido hostilizados los trabajos de fortificación de Bab Elsor, siendo rechazado el enemigo tras algún fuego, sin consecuencias para nuestras tropas.

El general Barrera está reconociendo las posiciones avanza-

das con el jefe de Estado Mayor

D. Manuel Covet y del ayudante señor Sanfeliú inspeccionando los servicios de fortificación de las posiciones.

Se propone el general Barraza ir a Tetuán para conferenciar con el Alto Comisario antes de que éste marche a la Península.

Las damas de la Cruz Roja de Santa Cruz de Tenerife han enviado a estas fuerzas una partida de aguas medicinales y de cigarros. En la última sesión celebrada se ha acordado crear aquí un hospital en uno de los barracones adquiridos en Francia.

Se elogia el magnífico resultado de la oficina de la Cruz Roja encargada de facilitar datos de los soldados en campaña.

Se elogia el magnífico resultado de la oficina de la Cruz Roja encargada de facilitar datos de los soldados en campaña. Esta encargada de dicha oficina, una sección, bajo la dirección de doña Julia Barrera.

El Comandante General ha propuesto a la Superioridad la fundación de un sanatorio palaciego en la posición de Tezedín, que tiene excelentes aguas, bosques, etc., y que mejorará notablemente la salud del soldado.

## La ordenación bancaria

Persona que sigue con interés el curso del proyecto de ordenación bancaria, dice que, dadas las dificultades que se han exteriorizado con que habrá de tropezar la idea del ministro de Hacienda, o sea la de convertir el Banco de España en Banco de Bancos, será imprescindible desglosar el proyecto relativo a la Banca privada, como único, medio de que el proyecto se convierta en ley antes del 31 de diciembre.

Madrid 22 a las 19'15.

## Llegada del General Berenguer.

## El Rey abraza al caudillo de las tropas

En el expreso de Andalucía ha llegado a esta villa y Corte el Alto Comisario de España en Marruecos General Berenguer.

En la estación de Atocha esperaban la llegada del tren que conducía al prestigioso General, S. M. el Rey, el Infante D. Fernando, todo el Gobierno excepto los señores Cambó y Matos y muchos militares de significación.

Al descender del tren el Alto Comisario lo abrazó cordialmente dándole la bienvenida.

El General Berenguer conmovido por el honor que le dispensaban, sostuvo breve diálogo con los periodistas mostrándose en extremo reservado al hablar, diciendo que no quería hacer manifestación alguna hasta después de haber conferenciado con el Gobierno.

## El General Berenguer a Palacio

Con el fin de cumplimentar a los Reyes el Alto Comisario Excelentísimo señor don Dámaso Berenguer, se trasladó desde la estación a Palacio.

Al entrar en el régimen Alcázar saludaronle los periodistas que hacen información y el Alto Comisario les dijo que el éxito de la campaña se debe a España que acudió solicitando al llamamiento del honor.

# SALON VICTORIA

Miércoles dia 23 de Noviembre de 1921

A las once y media, Vermouth selecto con Sexteto. — Otra sesión a las nueve

ESTRENO de la finísima comedia en cuatro partes, de la marca «Fox», tirada

magistralmente interpretada por la monísimas actrices americanas SHIRLEY MASON, que obtuvo un gran éxito en la interpretación de la cinta La Niña del Rosal, que se proyectó la pasada temporada.

Véase la biografía de esta estrella en el número 6 de CINE REVISTA.

Una cinta natural y una ópera completarán el programa.

Muy pronto: EL RECLAMO, por MARÍA JACOBINI.

NOTA: Las empadas de este Salón juegan el billete de Navidad número

36.703

## En el Ministerio de la Guerra

Con asistencia de Su Majestad el Rey, del Gobierno, Estado Mayor Central, marqués de Stella y otros significados militares, se ha celebrado en el ministerio de la Guerra un banquete en honor del General Berenguer.

Durante el acto se habló de la campaña de Melilla y cambiaron discursos de acendrado patriotismo.

## SECCIÓN DE ANUNCIOS

Tarjeta de visita  
GRAN VARIEDADProntitud y esmero  
en los encargos

IMPRENTA = LIBRERIA = PAPELERIA = ENCUADERNACIÓN

## Manuel Sintes Rotger

DESPACHO: Plaza del Príncipe, 11

Teléfono 20

TALLERES: Rampa Abundancia, 16

Teléfono 84

## MAHÓN

Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos, y álbums para las mismas

TINTAS: Pelikan = Estephens = Elephant = Renau = Ville de Paris

Prensas para copiar a precios de fábrica

Encuadernaciones desde la rústica a las de lujo

Capital Suscrito: Ptas. 500.000 Oferta extraordinaria

Capital Desembolsado: Ptas. 275.000

Domicilio social: Plaza del Beato José Oriol, 3, pral.-Barcelona

Dirección telegráfica: "PATRIA" — Teléfono n.º 2207.

Sociedad Anónima de Reaseguros y Seguros Generales

Esta Sociedad, establecida hace más de diez años, tiene hechos los depósitos de garantías que exige la Ley de Seguros de 14 de Mayo de 1908.

Este Sociedad, establecida hace más de diez años, tiene hechos los depósitos de garantías que exige la Ley de Seguros de 14 de Mayo de 1908.

CONTRA INCENDIOS, TRANSPORTES TERRESTRES Y SOBRE ENFERMEDADES

Además de Seguro contra Incendios y de Transportes que «PATRIA» tiene establecidos, dedica especial atención a los seguros

## Seguro Popular de Enfermedades : A PAGO MENSUAL

Pueden contratar este seguro, todas las personas de ambos sexos que gocen de buena salud y que cuenten por lo menos diez años

Para que el Seguro de enfermedades esté al alcance de todas las clases sociales, se han establecido diferentes categorías, con arreglo

a las cuales pagará el asegurado mensualmente a la Sociedad, y cobrará de ésta, en los diferentes casos, los subsidios siguientes:

Pago mensual de ptas. a cobrarse en las enfermedades de medicina y cirugía mayor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias

— Cirugía menor, ptas. 1'50 diarias. — Cirugía menor, ptas. 1 diarias